

Los hermanos Cierco tienen la intención de tomar todas las medidas necesarias y apropiadas contra JC Flowers & Co. y el gobierno andorrano para bloquear la expropiación de Banca Privada d'Andorra.

JC Flowers ha mostrado desprecio por la transparencia y la credibilidad en la comunidad financiera. Su elección es la prueba definitiva de un proceso amañado e ilegal gestionado por el gobierno andorrano.

ANDORRA 25 de abril, 2016 – Ramon y Higinio Cierco, los accionistas mayoritarios de Banca Privada d'Andorra (BPA) tomarán todas las medidas necesarias y adecuadas contra JC Flowers & Co. y el gobierno andorrano para bloquear la expropiación ilegal de BPA.

La oferta por BPA hecha por parte de JC Flowers & Co. es otro desalentador capítulo en un proceso secreto y carente de justicia, sin los procedimientos adecuados y contra los principios del Estado de Derecho. Los Cierco no entienden como un fondo de capital riesgo norteamericano con i) un historial de inversiones dudosas, ii) el rechazo por parte de las autoridades españolas en su intento de adquirir una institución financiera en España y iii) en pobres condiciones financieras sea la solución a este problema creado por las propias autoridades andorranas. J.Christopher Flowers, CEO de la compañía, una vez describió su modelo de negocio como un “lowlife grave dancer”, algo así como un bailarín en tumbas de moribundos. JC Flowers & Co está actualmente haciendo frente a problemas financieros relacionados con su propia reestructuración, a demandas legales y al riesgo reputacional producido por el hecho de que sus inversores se hayan dado cuenta de que sus fondos invertidos están “expuestos a varias operaciones fallidas, incluyendo la de MF Global.” JC Flowers & Co. no es una opción seria ni responsable para resolver este desastre, que ha sido mal manejado desde el principio hasta el día de hoy por el gobierno de Andorra.

Con respecto a la elección de JC Flowers, el presidente del AREB dijo, “esta oferta cumple con todos lo objetivos marcados para la resolución de Banca Privada d'Andorra (BPA).” Esto es una continuación ridícula del intento de Andorra de evitar asumir responsabilidades por el mal manejo de este proceso, el derroche de valor y la pérdida de puestos de trabajo andorranos. No cabe duda de que JC Flowers está adquiriendo los activos de BPA a un precio de saldo y lo más probable es que despida a los empleados, se apodere de los activos, reduzca el servicio al cliente y no contribuya en nada a la economía andorrana o al sector financiero. Son los Cierco quienes han insistido en mantener un diálogo constructivo con el objetivo de encontrar una solución que beneficie a todos los afectados. Todos los intentos de comunicación por parte de los Cierco han sido frustrados por las autoridades andorranas. Aunque la letra pequeña del contrato no se ha hecho pública, todo parece indicar que JC Flowers sólo pagará una pequeña cantidad, 7,5 millones de euros, y cualquier pago futuro estará condicionado a cierto objetivos. ¿Por qué Andorra cierra un banco que vale más de 500 millones de euros y luego lo vende a un precio de saldo, sin ninguna garantía de que este acuerdo será bueno para el sector financiero andorrano, para los puestos de trabajo en Andorra, o para la reputación de Andorra? Esto es simplemente una continuación del encubrimiento por parte de las autoridades andorranas de su propia incompetencia.

En marzo del 2015, el Departamento del Tesoro de los EE.UU. calificó a BPA como una institución de “preocupación de primer orden en cuanto a blanqueo de capitales,” citando como base de dicha denuncia información que había sido previamente denunciada por parte del banco a las autoridades andorranas más de un año antes. El gobierno andorrano, siguiendo en la misma línea que EE.UU, se apoderó

inmediatamente de BPA y puso en marcha una exhaustiva auditoría interna, de la cual, aún no se ha hecho público ningún hallazgo. En mayo del 2015, un funcionario de la embajada de los Estados Unidos admitió en público que la acción contra BPA fue causada por la insatisfacción del gobierno de los Estados Unidos con los reguladores financieros andorranos y con el sistema financiero en sí.

Es sorprendente que en estos tiempos, dos gobiernos, como son el de los Estados Unidos y el de un estado europeo, Andorra, puedan tener, primero, una pelea sobre regulaciones bancarias. Como consecuencia de ello, que los Estados Unidos "utilicen el martillo" contra un solo banco, BPA, con el fin de dar una lección a un gobierno recalcitrante, y que luego estos dos gobiernos se puedan reconciliar por el hecho de que Andorra decida apaciguar a su socio más poderoso mediante la creación de un proceso, sin transparencia alguna, que le permita expropiar el banco a sus accionistas originales, previniendo además que cualquiera de los gobiernos tuvieran que rendir cuentas por ello. Finalmente transferir el supuesto "nuevo banco", compuesto de los bienes expropiados, a un nuevo comprador a través de un procedimiento secreto. Desde el principio, los Cierco han querido lo mejor para los clientes de BPA, sus empleados y para Andorra. Lo único que han pedido es un diálogo abierto, un procedimiento transparente y una explicación de por qué su banco fue expropiado. En vez de eso, han tenido que enfrentarse a evasiones y amenazas que serían de esperar sólo de un estado totalitario.

Después de catorce meses, el gobierno de Andorra no ha encontrado ningún delito imputable a los Cierco, ni ha revelado ninguna información específica que defienda su decisión de apartar a los Cierco del consejo de administración de BPA. El regulador andorrano nunca reveló por que respaldó la liquidación de un banco altamente solvente y exitoso en lugar de optar por la reestructuración, que hubiera sido más razonable a la hora de evaluar y eventualmente corregir cualquiera debilidad de los controles de anti lavado de capitales (AML). Se sabe perfectamente que, en la multimillonaria auditoría de BPA, PwC no ha aplicado los actuales estándares andorranos que se aplican al resto de bancos del país. Consecuentemente, el gobierno de Andorra ha ignorado los derechos civiles de BPA y de sus propietarios, además de que nunca ha permitido que PwC publique la auditoría final que contiene la información detallada del estado real de las cuentas de BPA.

Los Cierco están comprometidos a luchar por sus derechos civiles y humanos en los tribunales de los Estados Unidos y de Europa. Lo que ha ocurrido aquí es una amenaza al Estado de Derecho y a los propios derechos de todos los participantes del sistema financiera internacional. Esta acción, que se encuentra fuera de toda legalidad, no se puede permitir.

###